

EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español

Fundador: PABLO IGLESIAS

TERCERA EPOCA N. 72

FUNDADO EN 1886

10-25 Octubre 1976

Precio 10 Ptas

El compromiso constitucional

Los últimos acontecimientos de Guipúzcoa han revelado en toda su evidencia la dificultad del momento político.

El gobierno ha mostrado una vez más su debilidad. Sus actos ni satisfacen a la oposición ni tranquilizan a los del régimen.

Se está operando un desplazamiento de la derecha "civilizada", incluso liberal, en el sentido de aproximación al proyecto reformista del gobierno. Se intenta llegar a un pacto con los reformistas que garantice el reparto del poder para los cuatro próximos años.

A la posibilidad de este pacto derecha-régimen —que puede afectar a algún sector considerado democrático— hay que unir el deterioro progresivo de la situación española (la crisis económica con el alarmante paro, la inflación, el desequilibrio de la balanza de pagos, y el incremento de la conflictividad social) y la ambigua actitud de algunos sectores internacionales, deseosos de poder justificar su apoyo a la Reforma Suarez.

El panorama político, social y económico que acabamos de describir está exigiendo el relan-

zamiento de la oposición democrática. Es preciso concretar cada día con mayor precisión la estrategia de la ruptura democrática. A la política conservadora *concreta* de Suarez la oposición no debe responder sólo con una política de *principios*, sino que debe concretar éstos en actos políticos.

A pesar de los esfuerzos de algunas personas y grupitos, la oposición democrática sigue unida, y debe, ahora más que nunca, dotar de un contenido concreto esta unidad y aprovechar las contradicciones que el régimen está sufriendo internamente.

Hay que acelerar el ritmo hasta conseguir un compromiso que consista en la formación de unas Cortes que elaboren una constitución democrática y abierta, dotando a nacionalidades y regiones de instituciones provisionales de representación y negociación para alcanzar una estabilidad democrática real y duradera.

Esta alternativa política debe completarse con una alternativa económica de urgencia para

la transición, capaz de combatir el paro y la inflación, y de equilibrar la balanza de pagos.

Para todo el proyecto, el compromiso constitucional, no hay que crear nuevos organismos de la oposición, sino saber instrumentalizar el existente. Coordinación democrática, en acciones de presión y negociación, que cubran el objetivo inmediato de la oposición: la liquidación de los residuos autocráticos del régimen franquista.



ELECCIONES EN ALEMANIA

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Los socialistas alemanes, aún venciendo en las elecciones juntamente con los liberales, parecen no haber convencido a la derecha española que ha aceptado a regañadientes un nuevo mandato del S.P.D., cuando esperaba la victoria de su equivalente germana, a ser posible personificada en Josef Strauss.

Sin embargo, remontando la inicial desventaja con que partía la coalición gubernamental, debido fundamentalmente a la crisis económica, socialistas y liberales han conseguido primero que Alemania sea la nación menos afectada por la crisis, y después convencer al pueblo alemán que hoy por hoy son las únicas respuestas válidas a los problemas que el país tiene planteados.

Socialismo o libertad.

La alternativa planteada por la Democracia Cristiana de Socialismo o Libertad no debía inducir a error a nadie que, con una mínima perspectiva política, haya seguido la trayectoria del gobierno Schmidt, que viene determinada por su clara incardinación en el bloque que se ha llamado de las democracias occidentales, que en buena medida dependen de la estabilidad de libertad y la democracia en la República Federal Alemana.

El planteamiento Socialismo o Libertad, hecho en un slogan electoral, es igual a equiparar a socialismo con dictadura, socialismo con pobreza, socialismo con eliminación, en definitiva, de todas las conquistas que Alemania ha conseguido, sin tener en cuenta que en una gran medida se deben precisamente a la existencia en el país de una administración socialista.

Socialismo es libertad

La falsedad de la propaganda realizada en contra del Partido Socialista Alemán viene determinada por la propia raíz de la disyuntiva.

Siendo similar los programas de la Democracia Cristiana y de la Social-

democracia Alemana, que se encuentra lejos de los planteamientos que puedan efectuar otros partidos socialistas, no cabía hacer esta afirmación sin que cayera de rechazo contra el propio planteamiento.

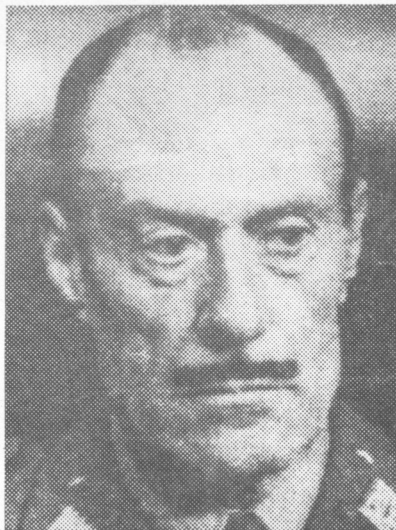
En cualquier caso, no se puede contraponer Socialismo o Libertad, porque Socialismo es Libertad. Libertad a nivel individual y a nivel colectivo; profundización de la democracia haciendo que ésta se practique a todos los niveles.



EJERCITO: visita a Chile

El gobierno de la reforma. El gobierno que dice que va a traer la democracia a nuestro pueblo. Ese mismo gobierno, mandó hace unos días al ministro del ejército Félix Alvarez-Arenas Pacheco a Chile para participar en los actos conmemorativos del tercer aniversario del golpe de Pinochet.

Nuestra actitud no puede ser de sorpresa ya que sabemos muy bien que es lo que se esconde tras el proyecto de la reforma. Pero no podemos dejar pasar la ocasión, estableciendo un sobrentendido, cuando un pueblo como



el chileno sufre niveles de represión inconcebibles. Nuestra actitud solo puede ser de condena total, sin paliativos, hacia un gesto que sólo puede interpretarse correctamente identificándolo el segundo gobierno de la monarquía y el fascismo chileno.

Vaya pues, por delante nuestra solidaridad con el pueblo de Chile, y su gloriosa lucha contra las fuerzas del imperialismo americano. Esos mismos que aquí en España hacen declaraciones favorecedoras de una democracia que se acomode a los intereses de las multinacionales y que impida el empuje de nuestro propio pueblo hacia objetivos de libertad y socialismo.

SINDICALISMO: CLARIDAD Y CONFUSION

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

El panorama sindical se está aclarando en España. Esta afirmación puede parecer paradójica cuando en la prensa está apareciendo ultimamente múltiples noticias sobre la constante creación de "sindicatos únicos" (de la construcción, del campo, de estudiantes); cuando dentro de Comisiones Obreras se están enfrentando las diversas corrientes políticas que coexisten en su seno; cuando cientos y cientos de trabajadores abandonan CC.OO. y piden su ingreso en la U.G.T.; cuando quienes defendieron a ultranza la entrada en la Organización Sindical critican ahora la táctica del entrismo y piden el abandono de los cargos de enlace y jurados; cuando quienes decían no hace mucho que las CC.OO. eran la organización de todo el movimiento obrero español dicen ahora que nada está hecho y que hay que construir un sindicato de nuevo tipo.

Con base en esto parece que lo que reina de verdad es la confusión. Y así es, en efecto, si se observa sólo una parte del movimiento sindical organizado, si se miran sólo las comisiones obreras. Porque las CC.OO. están sembrando el desconcierto entre los trabajadores de España. Además de lo que acabamos de decir, las CC.OO. han cambiado repetidas veces de lema en los últimos meses (sindicato único, libertad sindical, sindicato unitario, etc); han lanzado campañas en pro de la incompatibilidad de cargos políticos y sindicales y luego ha resultado que Camacho, Sartorius, Soto, Sabarido, etc, son miembros del CC del P.C.; han afirmado una y mil veces que el sindicalismo está al margen de la política de los partidos y ahora son los partidos políticos que actúan en su seno los que, por intentar dominar el movimiento obrero están continuamente a la greña, etc, etc.

Pero si se observa a la UGT, la gran central sindical de la clase trabajadora española, tan duramente criticada y atacada por todos durante los años del franquismo, vemos que su crecimiento es constante, que su coherencia ideológica y estratégica aumenta con el paso del tiempo, que su presencia se extiende por todos los sectores de la producción, que su capacidad de movilización es cada día mayor...

¿A qué se debe esto? ¿A qué se debe que una parte del movimiento

obrero esté cada día más dividido mientras otra está cada día más pujante y organizada? A nuestro entender, esto es consecuencia de los comportamientos y de la forma de actuar de unos y otros durante los años del franquismo, de la lealtad de las posturas de unos y de la turbidez de las actitudes de otros.

En efecto, los socialistas nunca hemos ocultado nuestra condición de tales cuando actuamos en el seno de la UGT; nunca hemos camuflado el carácter de sindicato socialista que tiene la UGT, aún cuando sabíamos que con ello nos iba a resultar más difícil —en un primer momento— encontrar eco favorable entre las grandes masas de trabajadores. Pero es que nosotros sabemos que una actuación revolucionaria requiere que se intente elevar el nivel de conciencia de las masas, y no que se rebaje nuestro nivel de conciencia al que tienen las masas despolitizadas. Nunca, por último, hemos dejado de decir a todo aquel que se acercaba a

la UGT que era precisa una militancia activa, un compromiso decidido, que había que someterse a una disciplina organizativa, y que había unos riesgos que correr.

Todo lo contrario de lo que han hecho los demás. Pretendían incrementar su clientela mediante la táctica de no definirse nunca ¿Qué ha pasado? Que cuando ha llegado el momento de empezar a definirse ni ellos mismos saben que son realmente, no tienen una alternativa clara que ofrecer. Y los trabajadores, que exigen opciones claras y respuestas concretas, ven que sólo la UGT las tiene hoy en este país.

El panorama empieza a clarificarse, decíamos. Dentro de poco, seguramente, las CC.OO. aparecerán formalmente como lo que son realmente: como el sindicato —uno más de los que existen en el país— de inspiración comunista. Se tendrán que poner en pie de igualdad de los demás sindicatos. Y entonces, sólo entonces, podremos empezar a entendernos de verdad.



FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

CRISIS Y UNIDAD

Coordinación Democrática, atraviesa un momento de crisis. Negarlo, sería, no sólo faltar a la verdad, sino además impedir que, porque aún es tiempo, las cosas se remedien. Las dificultades arrancan, de un lado, por la propia composición del organismo unitario, y de otro, por las actitudes o posiciones políticas de aquellos que, al no ser los más representativos de la opinión pública o de los intereses populares, pueden permitirse el lujo de "quedar bien" ante sus propios militantes, olvidándose que una cosa es el pueblo y otra muy distinta los afiliados.

Y es que, quiérase o no, las siglas abundan, pero partidos responsables y representativos pueden contarse con los dedos de una sola mano. Y esto vale para la propia Coordinación Democrática. En el fondo, basta reflexionar sobre lo anterior y encontraremos las razones de que a estas alturas aún no se haya construido una alternativa a la iniciativa reformista del Gobierno.

Los socialistas, por razón de nuestra responsabilidad histórica en estos momentos en que nuestro pueblo ansía salir de la dictadura, son muy conscientes de que las posiciones finalistas o testimoniales no sirven. Ahora, quiérase o no, es el momento del realismo. Ahora, lo que importa es salir de un discurso político cargado de grandes expresiones democráticas, pero que no concretan el cómo, ni el cuándo del proceso constituyente que nos conduzca a la democracia.

No vamos a negar la dificultad que supone conseguir un consenso de toda la oposición acerca de los puntos concretos que articulen la alternativa a la dictadura. Pero si a esta dificultad inicial unimos las actitudes arrogantes de quienes confunden el comportamiento democrático con el demagoguismo de los iluminados; si, por tener que ocultar comportamientos propios de un fascismo terrorista hay quién tiene que comprar la imagen de

un martir de la democracia la dificultad inicial se complica hasta el punto de poner en peligro la unidad de toda la oposición, y lo que es más grave, la salida a la democracia.

Por todo eso, los socialistas aún a pesar de las dificultades, y porque lo primero sigue siendo la unidad de las fuerzas democráticas vamos a seguir luchando porque se haga realidad lo que el pueblo espera de nosotros. Y esto no es otra cosa que el realismo. Pero enténdase bien, el realismo nunca puede ser el compromiso que se deje en el camino ningún presupuesto que sea consustancial con un estado auténticamente democrático. Y por encima de todo, vamos a luchar porque nada enturbie la imagen de honestidad y de rectitud que las organizaciones políticas y sindicales de la oposición se han ganado con su sacrificio en estos años del fascismo.

REUNION
DEL
COMITE
NACIONAL
DEL
P. S. O. E.

Es un dato constatado que los fascistas siempre se miran en el espejo del pasado. Fraga, cuando pretendió relanzar su imagen con terno azul a rayas y bombín inglés, rebuscó la figura de Cánovas con la que intentó trazarse un paralelo.

Hoy, al cabo de los meses, se descubre que la auténtica obsesión de Don Manuel es parecerse a un Narvaez sin entorchados.

Desde los artículos de nuestro embajador en Londres hasta su auténtica presentación al lado de su camarada ("Yo tenía un camarada...") Cruz Martínez hay un cierto espacio en el tiempo, aunque no se haya producido ninguna mutación en las auténticas coordenadas mentales del Profesor Fraga.

Fraga sigue siendo Ministro de Franco, circunstancia que, al parecer, imprime carácter; y en unión de otros ex-ministros del sistema pretende quin-

El día 2 de octubre se reunió el Comité Nacional del Partido, en sesión ordinaria previa a la celebración del XXVII Congreso.

En dicha reunión se estudió extensamente la situación política española, con el objeto de adecuar la línea estratégica y táctica del Partido a la misma. El Comité Nacional acordó, así, los criterios generales que habrán de regir la actuación del P.S.O.E. en el inmediato futuro.

Se examinó también con detalle la situación de Coordinación Democrática, aprobándose la actuación de nuestros representantes en la misma y decidiendo que se hiciera lo necesario para darle mayor operatividad y coherencia.

El tema central de la reunión fue el análisis de la gestión de la actual Comisión Ejecutiva del Partido. Dicha gestión fue aprobada por unanimidad, con lo cual el Comité Nacional en pleno se responsabiliza de ella ante el conjunto de la Organización.

FRENTE IMPOPULAR

taesenciar al mismo, lavando algo la fachada para hacerlo presentable, y sacarse de la manga un centro cuyo entorno es imposible precisar.

Fraga, Silva, Cruz Martínez y Fernández de la Mora, todos juntos, o cada uno por separado, bastan para calificar a todos los que en el futuro pretendan ser sus "compañeros de viaje" en esa conjunción ya calificada por la gente como "frente impopular".

En realidad, ni Fraga es el centro, ni Silva es la Democracia Cristiana, ni Martínez ni Fernández son simplemente demócratas. Son nada más que restos de un pasado que pretenden recuperar introduciéndose en un túnel del tiempo cuyo control se les ha escapado.

Pudiera ocurrirles que ese túnel les llevará a la época de Don Favila y, como él, se encontrarán con el oso de la historia.

También se examinaron los distintos aspectos técnicos referentes a la organización del XXVII Congreso, aprobándose las medidas tomadas al efecto. Se acordó trasladar al Congreso, para colaborar en los debates de las distintas ponencias, una serie de informes técnicos encargados por el propio Comité Nacional y que se encuentran recogidos en el Primer tomo de la Memoria del Congreso. Por último se procedió a la elección del representante del Comité Nacional ante el Congreso, resultando elegido el compañero José Luis Albiñana, de la Federación Valenciana.

El compañero José Martínez, de Toulouse, que ha presidido normalmente las sesiones del Comité Nacional durante estos dos últimos años, cerró la sesión congratulándose de la labor realizada y de la transformación operada en el Partido durante dicho período.



Dos pesos
y dos medidas

Indignación y estupor son los titulares de la prensa oficial ante los hechos ocurridos en San Sebastian el día 5 de Octubre. A continuación la prensa diaria compone una de sus páginas pulsando las opiniones de los políticos del régimen y de los partidos de la oposición, condenando los hechos unos y declarando otros, que la vía hacia la democracia en nuestro país no necesita más muertos, sino que es preciso atender a las manifestaciones pacíficas de la voluntad popular.

Pero también llena de indignación y estupor el que ha hecho falta que sea la extrema izquierda la autora de los últimos atentados contra ciudadanos españoles para que el Gobierno decida tomar medidas especiales —aunque, claro está, sin estado de excepción ya que las posibilidades que da la legislación antiterrorista son suficientes—.

Pero los hechos acaecidos en San Sebastián no son los primeros ni los más sangrientos desde que se inició el proceso hacia la reforma. Vitoria, Elda, Basauri, Montejurra, Almería, Tenerife, Madrid, y largo etcétera de asesinatos en manos de grupos "supuestamente incontrolados" y de las mal llamadas "fuerzas del orden público". Sin embargo en ninguna de estas ocasiones se tomaron medidas especiales

ni los políticos del régimen se rasgaron las vestiduras.

Dos pesos y dos medidas distintas según que los muertos sean adeptos al régimen, o ciudadanos que reclaman sus derechos, derechos inalienables en cualquier democracia.

Y ya que el gobierno va a tomar medidas especiales esperemos que éstas alcancen también a las asociaciones de excombatientes, somatenes y partidos políticos de extrema derecha a quienes se les entregaron copiosamente armas a raíz de la enfermedad de Franco (hecho denunciado por la Unión Militar Democrática en Enero del presente año).

Pero en definitiva, para acabar con la espiral de muertos y tragedias en este país es necesario terminar con el impasse en que se encuentra el camino hacia la democracia. Y para ello es necesario la libertad de todos los partidos políticos y sindicatos, la libertad de todos los presos por motivos políticos y, por supuesto, la convocatoria de unas elecciones libres donde el pueblo decida la forma de Estado que quiere y se redacte una nueva constitución.

Gobierno y oposición tienen que negociar ya el cómo y el cuando de las exigencias que tiene planteadas el pueblo español. Y en ese empeño está el Partido Socialista Obrero Español.

X. LA RENOVACION SOCIALISTA



La represión ha hecho mella en nuestras organizaciones. Poco a poco el interior irá incorporándose de nuevo a la dirección del partido al ritmo, desde 1958, de 2, 5, 7, puestos reservados para la ejecutiva del interior, hasta lograr pasar otra vez de nuevo la dirección al interior mayoritariamente en el XI Congreso.

En el transcurso del XI Congreso en Agosto de 1970 apareció la primera señal importante demostrativa de que la corriente de renovación constituida por las jóvenes generaciones de militantes del interior de España y por los sectores más dinámicos del exilio político y económico se convertía en mayoritaria frente a la tendencia conservadora que mantenía desde hacía muchos años a Rodolfo Llopis en el puesto de Secretario General del Partido. Este primer enfrentamiento es la consecuencia lógica de la incorporación creciente de numerosos jóvenes adhe-

rentes, metalúrgicos, obreros de la construcción, empleados de la banca, economistas, abogados, etc. Estos militantes con un espíritu crítico, firmemente convencidos de que sólo el P.S.O.E. podía constituir la alternativa socialista en España comienzan a renovar el Partido desde la base.

1972, doceavo Congreso, Llopis y la débil minoría que permanece fiel a éste no asisten al Congreso. Conscientes de su derrota sobre el terreno democrático, provocan una escisión que habría podido abrir una crisis grave para el Partido. La principal acusación contra la nueva y joven dirección elegida en el congreso es calificarla de filo comunista.

Comienza entonces una época difícil. Hacía falta proseguir la implantación del Partido sobre todo el territorio español. Hacía falta establecer una infraestructura nueva que hiciera eficaz la imagen de un partido que volvía a sus fuentes defendiendo un socia-

lismo tan distante de las posiciones socialdemócratas como del centralismo burocrático de los países del este. Este trabajo en las condiciones de clandestinidad y de represión era arduo, no obstante el balance ha sido positivo. El Partido llegó así a su treceavo Congreso habiendo superado su crisis interna y reforzado por la fuerza y el dinamismo que le procuró una nueva avalancha de jóvenes adherentes. El Partido Socialista Obrero Español es la única formación histórica de la oposición española que ha conducido a buen término este proceso obligatoriamente traumático de la renovación de generaciones y del paso de la dirección del exilio al interior de España.

Este treceavo Congreso de Octubre de 1974 constituye el final de un largo proceso de renovación tanto en el plano de las posiciones ideológicas como en el plano de organización. Los efectos no se han hecho esperar.

ENSEÑANZA EN LA LIBERTAD

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Todos los años por estas fechas se recrudecen los interminables problemas que tiene la enseñanza en nuestro país. Todos los años, por esta fecha vuelven a quedar en evidencia la absoluta incapacidad del régimen, no ya para resolver, sino ni siquiera para evitar el escándalo público. Niños, sin escolarizar, profesores sin trabajo, locales ruinosos, formación profesional inexistente o nula, universidad desbordada, etcétera, etcétera.

Y no es que la sociedad no tenga recursos para hacerle frente a esa masa de problemas, como se pretende hacerlos creer desde el poder, sino que es a la ideología y a los intereses de la clase dominante a los que no convienen verdaderas soluciones. Hasta aquí, sin embargo, procuraban tapar esos problemas, a bases de equilibrios con el presupuesto, ampliaciones de emergencia o, más frecuentemente, mediante la represión a todo aquel que denunciaba un problema. Pero el empuje social es tan fuerte que estamos asistiendo al espectáculo de un sistema en descomposición que, como en todo lo demás, se niega a admitir su fracaso. Los tres componentes básicos de la ideología del régimen (fascismo, capitalismo y clericalismo) se están disgregando y culpando entre sí, tras una larga etapa en la que fueron cómplices en un intento común: anular las libertades del pueblo desde su misma raíz, esto es, desde la escuela.

El pueblo, o mejor aún, la clase trabajadora, ha empezado a demostrar que no está dispuesta a seguir soporlando que sean precisamente para ella la falta de puestos escolares, los desdoblés, los locales habilitados, el no llegar nunca a la Universidad (salvo ese seis por ciento milagroso), y el que sus hijos, a los catorce años, queden a merced del mercado de trabajo capitalista. Así, ha empezado este nuevo curso manifestándose en la

calle, encerrándose en las iglesias, pidiendo y exigiendo lo que es suyo: el derecho a una enseñanza de calidad, la misma para todos. "Menos policías y más escuelas", "Ningún niño sin escuela, ningún maestro sin trabajo", "No queremos estar en la calle", rezan algunos lemas de esta movilización que se ha puesto en marcha.

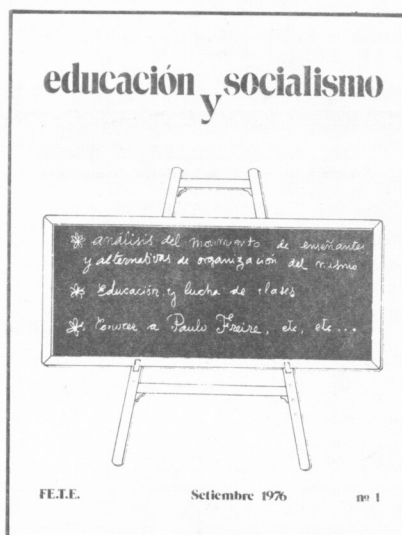
Los socialistas, cuya vocación educativa de las clases obreras es tan antigua como el Partido y constituye un orgullo para sus militantes, seguimos fieles a esta tradición. El P.S.O.E. denuncia esta situación por todos los medios a su alcance, está presente de forma decisiva en todas las movilizaciones populares, elabora rigurosos informes sobre los más variados aspectos de la enseñanza, cuenta en sus filas con un número muy importante de trabajadores de este sector. Pero, además, ofrece alternativas concretas, tiene su propio modelo educativo que proponer para una sociedad justa y democrática, sin concesiones de ningún tipo. Ese nuevo modelo es para noso-

tros, en lo esencial, el de una enseñanza:

PUBLICA - GRATUITA - LAICA - OBLIGATORIA Y UNICA HASTA LOS 16 AÑOS - MIXTA - CON UN CUERPO UNICO DE ENSEÑANTES PERSONALIZADA - CON UN CONTROL DEMOCRATICO DEL CENTRO

Los socialistas no vamos a negociar ninguno de estos requisitos mínimos, pues no nos impresiona el despliegue de propaganda que actualmente está llevando a cabo la oligarquía, de acuerdo con la Jerarquía Eclesiástica, en defensa de una pretendida "libertad de enseñanza". Nada tiene que ver este con una ENSEÑANZA EN LA LIBERTAD, que es lo que nosotros propugnamos. Libertad de enseñanza significa para ellos que cada padre pueda llevar a su hijo al tipo de escuelas que más le gusta, como si en la práctica fuera posible crear en todas y cada una de las ciudades y de los pueblos del Estado Español una escuela católica, otra protestante, otra progresista, otra... En realidad lo que quieren es seguir controlando las escuelas de la clase burguesa, con el pretexto de la tradición católica.

No nos impresiona ese despliegue de la burguesía, porque es un claro síntoma de su propia debilidad, porque prueba que ella misma es consciente de que la enseñanza privada está muerta en la mente de la mayoría de los ciudadanos y que por eso necesita bombardear a la opinión pública, tratando de salvar un barco que se hunde. Un barco que está siendo sostenido actualmente por VEINTE MIL MILLONES DE PESETAS anuales que salen del presupuesto estatal y van directamente a manos de la enseñanza privada. Saben ellos, como sabemos nosotros, que esta insostenible situación tiene los días contados.



EL SOCIALISTA



Quincenal

XXVII CONGRESO DEL P.S.O.E.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA EL

XXVII CONGRESO I



INFORME DE LA COMISION EJECUTIVA AL CONGRESO

Informes elaborados
a instancia del
COMITE NACIONAL

PSOE

1976 · XXVII CONGRESO · PSOE

XXVII
CONGRESO



MEMORIA de gestión de la Comisión Ejecutiva



INFORME DE LA COMISION EJECUTIVA
AL CONGRESO

Informes elaborados
a instancia del
COMITE NACIONAL

PSOE

CONGRESO DE LA UNIDAD

Dentro de la importancia histórica que tiene el XXVII Congreso del Partido, debe resaltarse una característica fundamental: el Congreso será el de la unidad de los socialistas.

Y lo será en dos aspectos: por un lado, concurrirán a él los militantes del "sector histórico", sector encabezado por Fernández Torres, Turrión y Zarrías, que quedan así plenamente integrados en el único Partido Socialista Obrero Español.

En segundo lugar, será el Congreso de la unidad porque en él se dará la respuesta socialista, la alternativa socialista al momento histórico decisivo e irrepetible que vive nuestro país. Después del Congreso, será todavía más difícil hablar de la unidad de los socialistas por parte de los que, en realidad, no la quieren.

Los militantes del sector llamado "histórico" que se han pronunciado por la unidad acudirán al único congreso del todo el Partido. Ellos son más del ochenta por ciento de la rama separada desde 1972: viejos luchadores del socialismo y jóvenes que se les han unido, ponen la causa del socialismo y el fortalecimiento del Partido por encima de los egoísmos y las ambiciones de

grupos o de personas. Son, sencillamente socialistas.

Pero algunos, muy pocos, hacen todo lo contrario. Los seguidores de Salazar y Salcedo, apartados de la realidad concreta y de las luchas cotidianas de la clase trabajadora española, pretenden celebrar un Congreso fantasma, al que veremos asistir, junto a sombras y ecos de viejos nombres socialistas (que, de revivir, jamás se prestarían a ello), antiguos falangistas, socialdemócratas a la española y otros demócratas recién descubiertos. Todo ello, naturalmente, con las bendiciones oficiales, aunque, hasta ahora cierto sentido del pudor gubernamental ha impedido "legalizar" a este grupo como P.S.O.E.: las carcajadas serían homéricas y el ridículo demasiado grande.

Pero si este aspecto de la unidad es importante, no lo es menos este otro: en el Congreso se definirán las líneas maestras del socialismo español de nuestros días. A partir del Congreso del P.S.O.E. será obligado pronunciarse, por parte de los que se dicen socialistas, acerca de qué es el socialismo y cómo se logra, en concreto, su unidad. Muchas máscaras caerán, y la confu-

sión en la que pretenden mantener unos y otros al pueblo se desvanecerá en gran medida.

Porque, ante la alternativa socialista que el XXVII Congreso significará ya no podrán seguir sosteniendo que son socialistas los que son otra cosa: los que son radical-socialistas, los que son comunistas, los socialdemócratas al uso del país (en realidad, liberales con "preocupaciones sociales"), o, simplemente, los ambiciosos. Con todos ellos, es claro que no puede haber unidad socialista: porque serán lo que sean, pero socialistas no son.

Y los que quedan, los que son socialistas verdaderamente, aunque estén en parte encuadrados, debido a la confusión reinante, en formaciones políticas que predicán el socialismo sin ser socialistas, podrán ver con claridad que, en el camino de la unidad, sin arrogancias, sin triunfalismos por parte de nadie (nunca ha sido ese el estilo socialista), hay una sola salida: el Partido Socialista Obrero Español, el Partido que necesita a los socialistas y que los socialistas necesitan. El Partido que el pueblo español apoyará y fortalecerá en su marcha hacia la libertad, la justicia y el socialismo.